

Las Colecciones de Arte de la Universidad de Talca

Al cumplir veintiséis años de su fundación, la Universidad de Talca presenta sus valiosas colecciones de arte, a través del Museo de Artes Visuales Virtual, MAVUT, permitiendo observar el cuidado que ha dispuesto la institución con el patrimonio que se ha formado mediante una acertada política de adquisiciones y una generosidad de artistas y propietarios de obras, que se han donado a este importante centro de estudios.

Talca tiene una tradición en el arte chileno por sus museos y artistas de la región, donde destacan Pedro Olmos, Orlando Mellado, Ximena Mandiola, Emma Jauch, Patricio Court, y en el pasado, Rafael Correa, Nicanor González Méndez, Eucarpio Espinosa y Agustín Abarca.

El denominado Parque de Esculturas es un Museo al aire libre de la escultura chilena, donde es posible ver la simbiosis de naturaleza y arte expandidos en el Campus Talca.

La pintura reúne varias líneas de producción artística, en diferentes estratos. En primer lugar, se aprecia la donación de los artistas Pedro Olmos y Emma Jauch, matrimonio de pintores de raigambre vernacular. A esta colección se suma el patrimonio que la familia de Giulio Di Girolamo donó a la Universidad, consistente en algunos óleos, una serie de dibujos y apuntes de este artista italiano, avecindado en Chile después de la Segunda Guerra Mundial.

Volviendo a Emma Jauch, los fondos que posee la Universidad se componen de piezas de acuarela y acrílicos sobre tela, con temas que abarcan el desarrollo del paisaje de la región, que va desde Curicó a Linares pasando por el Lago Colbún. A estas obras se une un conjunto de bellos dibujos y acuarelas, que van descubriendo el carácter investigador de la artista, con obras realizadas en Rapa Nui y Machu Pichu, lugares transcendentales para comprender el continente.

Esta artista visual y poetisa no cesó de realizar obra plástica, que visualiza la mirada a Linares. En ella forma parte del grupo Ancoa, círculo literario que le permite establecerse con singular brío en el arte.

PEDRO OLMOS (1911 – 1987)

Es un pintor al cual la Universidad le ha dedicado un valioso volumen escrito, donde la vida del artista refleja en su obra, el deseo de traspasar sus imágenes que cubren su mirada de pintor viajero, al estilo de Mauricio Rugendas. Con esa perspectiva, en la colección se presenta obras realizadas in situ en España, Argentina, Uruguay y la Polinesia, con énfasis en Isla de Pascua.

La otra parte de la colección se concreta con obras donde el artista es portavoz de un arte que se interna en la región, traspasándonos costumbres, como el baile nacional, la cueca, y la geografía. Sus habilidades de pintor están presentes en el retrato de Roque Esteban Scarpa, valioso escritor magallánico y forjador de juventudes en la Academia El Laurel; esta pieza constituye un acierto de dibujo y color que comprueba el espíritu creativo de Olmos.

Pedro Olmos, figura relevante de la plástica nacional, formó, en 1958, el Grupo Ancoa junto a su esposa Emma Jauch, al poeta Manuel Francisco Mesa Seco, al pintor Sergio Monje y al periodista Samuel Maldonado. Al cabo de ocho años, un 12 de octubre, entregaron a la Comunidad el Museo de Arte y Artesanía de Linares.

Olmos fue alumno de Armando Lira, Abelardo Bustamante y Marco Bontá. Con sus maestros cultivó amistad, y de Lira recibió el influjo de la escuela de Cezanne, que le entregó el artista que viajó en la década de los veinte a París.

Otro artista de la región es Boris Casanova, que se explaya en la pintura y cerámicas. Nacido en Olot, Cataluña, España, se estableció en la región pintando con brío durante su vida.

Otra línea de la colección, es la que siguiendo un estricto orden cronológico, nos permite observar el paso del tiempo en nuestro arte, desde la llamada Generación del Trece, pasando por todo el siglo, donde encontramos piezas de relevancia. El caso de Agustín Abarca, pintor severo de grandes paisajes de Santiago y Talca, es digno de estudiar, en cuatro pequeñas piezas que conserva la Universidad.

José Caracci, Premio Nacional de Arte, docente de alcurnia, está representado en tres obras, dos de las cuales son retratos del artista, sobre otro artista; este es el caso de Boris Casanova y su esposa.

Otro Premio Nacional aparece en la colección, es el pequeño Bodegón, de la recordada y querida Ana Cortés Jullían, figura inolvidable de la plástica nacional y docente de varios artistas.

Premios Nacionales presentes en la colección. Ellos son: Laureano Guevara, Camilo Mori, Israel Roa, Carlos Pedraza, Sergio Montecino y Benito Rebolledo Correa, dotado de una extraordinaria habilidad plástica aparece con dos piezas, una de las cuales es “Niña de las Hortensias”. José Balmes y Rodolfo Opazo representan la generación de los años cincuenta. A los artistas mencionados se une Guillermo Núñez, galardonado con el Premio Nacional de Arte 2007.

Camilo Mori, es representado por un retrato de nivel, junto a Israel Roa, quien, como dueño de un territorio que es el cultivo de la acuarela, nos muestra una de ellas con su impronta personal.

Carlos Pedraza aporta un cuadro, con un diestro dibujo donde recoge, con saber, su quehacer.

La colección también cuenta con obras de maestros reconocidos como Gregorio de la Fuente, Hernán Larraín Però, Nicanor González Méndez. De la Fuente, heredero del gran muralista Laureano Guevara, también presente en el patrimonio artístico de la Universidad, fue artífice de vibrantes trabajos en temas del paisaje, que se encuentra en esta colección. Hernán Larraín, es un artista que, con el tiempo, se ha ido transformando en un indispensable para comprender el desarrollo de nuestro arte. De creador de obras de un rígido Cubismo en Francia, saltó a viajes a la exótica Indochina, encontrando vertientes a su desarrollo personal. La pieza “Helecho” de la colección recoge ese punto de vista de Larraín.

Don Nicanor González Méndez completa este trío de maestros con un sencillo paisaje con excelentes valores plásticos.

Un creador que goza de gran presencia en la colección es Fernando Morales, al cual la Universidad de Talca le dedicó un valioso libro, indispensable para el estudio de este artista. Son treinta y un obras que componen el mundo creativo de Morales Jordan, quien inició sus estudios en la década del cuarenta, donde destaca por su ejemplar habilidad para la pintura, de ahí que fue autor de importantes puestas en escena de películas chilenas del sello Chile Films: entre ellas “El hombre que se llevaron”,

dirigida por Jorge Délano. Persona de mundo, cordial, generoso, Morales fue un excelente maestro en un campo especial, como es la pintura al aire libre. Con trazo firme, de cuatro pinceladas armaba un cuadro, me recuerda la sagacidad de la pintura china, pero aquí volcada en nuestro territorio. Morales Jordan fue un pintor ejemplar.

Sergio Montecino fue su compañero de generación y, como señaláramos, Premio Nacional de Arte; es otro paisajista de distinto quehacer, de un paisaje interior; me explico, la pintura al aire libre exige rapidez por el cambio de la luz y por afrontar con pocos elementos lo que es la naturaleza o el trozo exigido de ellos. En los paisajes de Montecino, es una visión cercada por la interioridad del arte. Este pintor osornino es guardado con relevancia en este acervo. Toda obra de un artista es la suma de su vida, de los problemas plásticos, que se suman a su concepto de vida. Montecino fue un gran "Flaneur", un observador de fuerte potencial, que sumó experiencias que traspasó sin anteponer cargas contingentes que vulneraran su pintura.

Otra arista de esta colección son los pintores olvidados, o más bien menospreciados, por los cenáculos de turno. Es así, que en la colección se presentan artistas de gusto del público, pero que merecen reparos en serios conocedores. Benito Ramos Catalán, a juicio de muchos un best seller en su época, está con sus paisajes típicos junto a Pascual Gambino, Oscar Anguita Costa y Federico Jarvis, fuertes personalidades que jamás claudicaron en su concepción del arte, pero también fueron indiferentes a los cambios de él.

Retomemos estas colecciones, para hablar de un pintor reconocido, Ernesto Barreda, impulsor de un gesto americanista en su serie de puertas y dueño de una mirada al plantear paisajes donde la figura humana altera la composición del paisaje haciéndolo trasgresor. Barreda no pierde su talento en cosas nimias y su pintura se transforma en un vehículo de recuerdos, de situaciones complejas, de deseos no cubiertos en mundos ensoñados.

Otros artistas en la colección son los pintores Ruperto Cádiz, Hugo Jorquera y René Poblete, cultivadores de una pintura que no ha cambiado en su origen como pintura, pero que nutre de diferentes imágenes llenas de cadencias. Cádiz, es quizás el más expuesto, de color o paleta muy definida en azules, que van del ultramar al azul cobalto en situaciones lúdicas.

La donación de Giulio Di Girolamo está compuesta de 344 piezas, en las cuales destacan ocho óleos sobre madera y un óleo sobre tela. Las

obras restantes son realizadas en papel, en las cuales, la témpera, carboncillo, tinta, lápiz a pasta, acuarelas y grafito son los medios ocupados, más una significativa muestra de impresos, que podríamos decir son testigos de la época en que el artista trabaj  en Italia y Chile.

Esta donación tiene obra fechada en 1925, que es el año en el cual el artista logra la Licenciatura en Arte en la Academia de Bellas Artes de Roma; posteriormente, sin abandonar su mirada al oficio tradicional y al arte destinado a templos e iglesias, se compromete con el diseño de afiche, que busca un fuerte impacto. Muchas de esas obras tienen una comunicación con los afiches realizados por Santiago Nahno en Chile, llevando toda la carga ideológica visual de los años treinta.

Di Girolamo incursiona con su trabajo de vestuarista, en la película "Escipión el Africano", film histórico de gran relevancia en la muestra del cine italiano.

Posteriormente, realiza el cuadro que pinta Caravaggio, en la película filmada sobre la vida del artista, interpretada por Amadeo Nazzari.

Esta donación, compromete a sus custodios en expandir el valor de una época plástica, que con esmero el artista cuid . En él, vemos óleos tratados con el método renacentista. Usando la madera de soporte con fuerza y decisión. Di Girolamo expuso y dispuso el trabajo religioso, siendo el más relevante el realizado en la Catedral de Linares.

La obra de Di Girolamo, se extiende en su hijo Claudio, el que ha dispuesto una donación de obras, las cuales, en su mayoría son bosquejos del mural "CHILE", que el artista ha desarrollado para la Universidad de Talca. Su hermano Vittorio tiene piezas de valor histórico.

Otro artista presente en esta colección, es un autor fundamental para la Región del Maule: Orlando Mellado. Junto a él, aparecen artistas que abarcan otro período de la historia del arte, como el prolífico colorista que es Pedro Luna, y Alfredo Lobos, uno de los hermanos m ticos de la Generación del Trece. Mellado, formado en Santiago, ha desarrollado su trabajo plástico en Talca, donde es miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes del Instituto Chileno, alcanzando un nivel sobresaliente.

Una obra significativa que se encuentra en la colección, es el retrato del poeta Nicanor Parra, realizado por la artista Ximena Cristi, figura señera en el arte chileno, goza del respeto de sus pares y esta obra es un ejemplo que sirve para valorizar a esta pintora. Junto a ella están las piezas de ese

paisajista de paletas y forma, tan propio, que fue el maestro Augusto Barcia. Sus temas aluden al balneario de Constitución, donde otra creadora, Tatiana Alamos, ha encontrado espacio para desarrollar su obra tan personal en técnicas mixtas.

Cercano por generaciones y temática con Barcia, está el pintor Manuel Gómez Hassan, quien por años ha demostrado su talento. Con una paleta restringida, va expandiendo su destreza. Alberto Ludwig no está lejano a estos creadores y su obra, aparece con fuerte impronta en este recuento de las famosas “Pinceladas del Maule”, que la Universidad ha realizado durante varias temporadas, congregando valiosos artistas.

De Concepción participa en esta colección Albino Echeverría, con su mirada de la bella Constitución.

Lo contingente, no está distante en esta cabalgata, así vemos la obra de Fernando Daza hablando de un pasado cercano.

Concepción Balmes presenta trabajos realizados in situ, de bellos paisajes subrayados con su estilo singular, especialmente un “Torso masculino”, pieza de sugerencia. Ella comparte espacio con sus progenitores de relieve, José Balmes y Gracia Barrios.

Las nuevas generaciones también se encuentran presentes, con obras de Julen Birke, que emplea técnicas mixtas y Hugo Cárdenas, pintor vehemente, dos jóvenes creadores de miradas certeras.

Debemos destacar la obra de Guillermo Núñez, maestro de gran relieve, Premio Nacional de Arte 2007, junto a Eduardo Martínez Bonatti, quienes renovaron el arte chileno. Núñez, presenta una dolorosa frecuencia, matizada por un color sombrío.

Hardy Wistuba, el gran creador de la acuarela, encuentra su mejor momento en bellos paisajes.

Otro pintor es Robinson Mora, nacido en Linares y con una larga trayectoria en Coyhaique: exhibe en su obra su capacidad de síntesis valorada por años. El artista, participante del Grupo Forma y Espacio, donde en un momento, estuvo Graciela Alemparte imponiendo su estilo.

LOS ARTISTAS DE TALCA

En las colecciones de la Universidad de Talca, hay alrededor de cincuenta nombres participantes en la actividad artística universitaria, en numerosas variantes.

En palabras de los pueblos originarios, Talca significa trueno, con referencia a sus tormentas eléctricas que iluminan el Valle, el cual es cruzado por el río Claro y el estero Piduco. Talca ha dado personalidades plétóricas de interés plástico para el arte chileno; Angel San Martín, docente y pintor, que actualmente reside en Sao Paulo, elaboró un catastro que hoy revisamos con nombres que se han agregado a la lista. En el libro "Pintores de la Región del Maule", el profesor Pedro Zamorano se refiere a muchos de ellos. A María Eugenia Donoso, se la valora por su gesto espontáneo en sus retratos. Renán Valdés, pintor de gran raigambre, alumno de Iván Vial y Angélica Quintana, fue director de la Casa Arte de Talca, tarea que cumplió con habilidad; Mercedes Correa, nos dice Zamorano, busca en la naturaleza su impresión plástica.

La colección tiene un momento diferente en la obra del artista ingenuo, Carlos Aceituno, que representa a la ciudad de San Fernando. De esa línea especial, que es la pintura Naif, el artista se presenta con una obra reciente.

Encontramos también a Francisco Fernández, paisajista que recuerda los momentos culminantes del desarrollo del paisaje chileno.

Francisca Lohmann, figura clave del arte de la región, trabaja la imagen desde lo abstracto, con percepción de color muy peculiar. Eugenio Vidaurrázaga, participa en la colección con obras que son relevantes para estos artistas de la región.

Tampoco debemos olvidar a Luis Guzmán Molina, Humberto Leyton, y la inteligente mirada y diestra pincelada de Carmen Vicuña.

LA COLECCIÓN RECADOS

Nace como una exhibición de hermandad entre los pueblos chileno y argentino, a partir de un verso escrito por Gabriela Mistral a Victoria Ocampo. Ambas escritoras, pioneras del discurso de la mujer en los años treinta, establecieron una correspondencia, de la cual diez artistas chilenos y diez artistas argentinos crearon obras, que merecen ser exhibidas en una sala especial, como testimonio de fe en el arte.

La parte argentina está compuesta por artistas ganadores de importantes distinciones en el arte trasandino. Los galardonados del afamado premio Konex, otorgado a Nora Correas y Matilde Marín, son sólo preámbulo al desarrollo de la creatividad de estas artistas. Nora Correas, logró el Premio de la Cultura, en 1998, como la mejor artista extranjera. Matilde Marín, ha expuesto también en Chile dentro de su carrera internacional. Zulema Maza, ganadora de la Bienal de Alejandría y del Salón Nacional Argentino, igual que sus colegas Correas y Marín. Estos tres artistas mediante medios mecánicos logran trascender el recado de nuestro Premio Nobel. María Causa, escultora de renombre, se vuelca en un trabajo experimental junto a Ana Lizaso, y experimentan en el formato exigido. Juan Lecuona es, sin duda, un pintor con obras de trayectoria en el ámbito argentino, como también lo son los trabajos aportados por Roberto Elias y Eduardo Stupia.

El escultor Danilo Danzinger, realiza una obra referente a las estampillas, que crean el soporte en la correspondencia. El envío argentino se cierra con la obra de dos jóvenes que forman el “equipo turístico”.

La parte chilena se forma con diez artistas, que impulsan su obra en varias experiencias, dignas de detalle. Ismael Frigerio, trabaja con el tema de las aguas mediante fotografía, el trabajo artesanal de Ximena Mandiola, nacida en Talca, es notable y deberá permanecer con especial interés acrecentando su valor.

Alicia Larraín, ha ido realizando con el tiempo, una arte esencial en el nuevo panorama plástico.

Matilde Huidobro y Claudia Peña, artistas de nuevas generaciones, han experimentado con el papel, obras que hablan del rol de la mujer; de la relación con Argentina.

El taller El Aromo, presenta tres artistas, con tres obras precisas que agregan el interés a esta colección. Con color de vibrante armonía, nos deleita Teresa Ortúzar, Cathy Alday, en la ronda infantil que la gran Mistral elogiaría, y Mónica Maiocchi, quien investiga en el discurso de la mujer con un corset, pieza de tortura en los cuerpos femeninos.

Lorenzo Moya, infatigable, cruza su obra con la poesía, produciendo un silencio. Moya, gran poeta de las nuevas generaciones, de profunda creación.

Finalmente, Sebastián Egaña, artista de la Galeria Saatchi de Londres, recupera su corazón en una obra que habla de lo deseado y cercenado por el desarrollo de la vida.

CONVERSANDO SOBRE CÓMO COLECCIONAR

Al presentar este texto a la comunidad sobre las colecciones de arte en la Universidad de Talca, es conveniente reflexionar sobre algunos puntos, especialmente sobre los fondos que componen las colecciones.

En este momento el progresivo aumento de las obras ha obligado a una ordenación y clasificación de las colecciones, a la espera que éstas puedan ser expuestas en forma pública, que es el fin de cualquier colección y que ha motivado su exhibición virtual, a través del MAVUT.

El almacenamiento de las obras ha determinado sus líneas de diseño mural donde destacan las colecciones Olmos Jauch, Di Girolamo, el Parque de las Esculturas, Pinacoteca y Pinceladas del Maule, produciéndose, en este momento, un patrimonio que aparte del Parque de Esculturas, contempla dos Centros que albergan este acervo cultural.

El Parque de las Esculturas, un verdadero museo al aire libre, donde con una visión de conservación de las manifestaciones humanas, se explaya en recolectar obras de la gran escultura chilena, de las generaciones que abarca el arte moderno, donde pensamos en que la unión de la donación de las esculturas de Lily Garafulic le dará más relevancia a esta colección. En el espacio esperamos ver el resultado exacto de las funciones encomendadas al museo.

Las colecciones de pintura tienen una génesis más compleja, ya que muchas nacen de manera distinta una a la otra.

En este momento damos a conocer nuestra definición de arte: a todas las producciones de arte que comprenden las vanguardias a partir del Cubismo hasta llegar al Pop Art y Arte Cinético lo hemos denominado Arte Moderno, y desde los años setenta todas las experiencias planteadas dan origen al Arte Contemporáneo.

La Universidad, en ese momento, deberá acotar sus colecciones porque por un concepto contemporáneo de museología se nos pregunta cómo formar las colecciones de los museos y el profesor Luis Alonso Fernández nos guía a partir de su tesis con tres preguntas: **qué** coleccionar, **qué no** coleccionar y **cómo** coleccionar. Estas colecciones deberán quedar presentadas en forma científica.

Desde un punto de vista teórico, se debe coleccionar lo que resulta indispensable o irremplazable, continúa Fernández, pero agreguemos que toda obra no es indispensable, lo que es irremplazable debe ser también una pieza significativa y avanzando debemos saber que las colecciones se constituyen desde cuatro lugares: recolección, compra, donación y depósito; pero ahí salta un canon: no puede coleccionarse todo, por eso la colección de esculturas de la Universidad es impecable y así deberá ser.

El sistema de la ilustración de coleccionar todo, como un muestrario, es un camino sin salida, que va perdiendo territorio cada día más y es por eso que esperamos que las colecciones de esta Universidad crezcan con las obras exactas y deseadas por la comunidad, para el beneplácito de las futuras generaciones.